SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id.
Extranjero. . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cents. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cents. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona domingo 19 de Marzo de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.717

SITUACIÓN POLÍTICA

Muchos nos preguntan qué candidatos se presentarán en las próximas elecciones de diputados á Cortes, qué elementos políticos tomarán parte en la próxima lucha, qué inteligencias se celebrarán entre los partidos y grupitos para el apoyo de sus respectivos candidatos, y qué ventajas sacará la provincia con la caída de los nefastos caciques del fusionismo y entronizamiento en el poder de los amigos del señor Silvela.

A todas estas preguntas solo podemos contestar, que lo único que sabemos es que no sabemos casi nada. Todavía no se ha despejado la atmósfera politica lo suficiente para que podamos ver claro, y las aguas de esa charca en donde se vacian tantas pasiones y ambiciones, continúan turbias y no están lo suficientemente reposadas que nos permitan distinguir el fondo.

Sin embargo, vamos á decir lo poquísimo que sabemos.

Ayer recibimos un volante anónimo, escrito en papel con timbre del Congreso de diputados y sin fingir la letra, en el que se nos dice lo siguiente:

Candidatos que lucharán en las próximas elecciones por esa provincia.

Gerona.—Marqués de Camps, (silvelista); Herrero, (canalejista).

Figueras.—Vilallonga, (conservador); Pí, (republicano).

Torroella.—Aldrich, (polaviejista); Quintana ó conde de Serra.

Olot.—Llorens, (carlista); Santmanat, (silvelista); Pujol, (independiente.)

Vilademuls.—Ruiz, (silvelista); Canalejas, (canalejista); Rahola, (conservador).

Bisbal.—Vallés y Ribot, (republicano); Villapadierna, (fusionista).

Santa Coloma.—Comyn, (silvelista); Corominas, (republicano).

Puigcerdá.— Fernando Puig, (conservador); Tornabells, (independiente).

No sabemos lo que habrá de verdad en dicho volante; lo que solo podemos añadir por nuestra parte, es que el señor conde de Serra continúa en la misma actitud de retraimiento que adoptó desde el último cambio político, actitud de la que no piensa moverse á no ser que circunstancias escepcionales á ello le obliguen,como le obligaron en pasados tiempos.

Respecto á los elementos políticos que tomarán parte en las elecciones, creemos serán todos, incluso los carlistas, aunque estos no presentasen candidatos.

Muchos rumores circulan sobre supuestas inteligencias entre diversas personalidades que militan en diferentes bandos. A nosotros nos cuesta creer sean ciertos tales rumores, pero de serlo, es indudable que toda la impopularidad y desprestigio que conquistaron los caciques del fusionismo, ha de caer igualmente con los que á ellos se junten,por aquello de «dime con quien vas y te diré quien eres».En este caso, debiera responder el país con una inteligencia firme y decidida de todos los que desean el imperio de la moral y la justicia.

El problema de las ventajas que sacará la provincia de la caída de los *prohombres* que se titulaban fusionistas, es un corolario de los que anteceden. Los electores,en primer término,y en segundo el Gobierno han de resolver aquellos, y según sea el resultado obtenido en los problemas fundamentales así serán las conclusiones del corolario.

La última crisis (1)

Quisiéramos participar de los optimismos ministeriales, y nos es absolutamente imposible creer ni esperar con esos pujos de regeneración que á diestra y siniestra surgen á chorro de labios de los prohombres y de las columnas de la prensa de la situación.

Y no es que seamos sectarios por una idea, ni idólatras de determinados personalismos, ni que nos muevan sentimientos bastardos de aspiraciones insensatas y egoistas.

Nuevos en la lucha política de los partidos, aún permaneceríamos en nuestro habitual indiferentismo, si los desaciertos pasados no nos hubieran colocado al borde del cataclismo social, que con gran inminencia nos amenaza, si pronto, muy pronto, no se moralizan todos los resortes de la administración en sus múltiples y variadas manifestaciones. ¿Seguirá la actual situación política con paso firme y resuelto, sin distingos y desmayos y sin irritantes privilegios de razas y de partidos, por el camino de la selección moral? He aquí el problema; he aquí el único remedio seguro para llegar á la tan cacareada regeneración. Todo lo demás, solo es pura fraseología hueca y huera, cuyo inofensivo conjunto solo produce música celestial.

¿Cree álguien, que de realizarse los planes de los actuales ministros (si es que los tengan) hemos de llegar á la regeneración? No; la regeneración no ha de empezar por el Ministerio, sí no por el municipio, que es la base del Estado. Con que el Ministerio cumpla y haga cumplir á sus subordinados cuando está taxativamente prevenido en la actual posición, queda todo hecho.

Esto no quiera decir que la legislación vijente no adolezca de alguna deficiencia, que con buena voluntad y tiempo es fácil subsanar; pero ella es suficiente (la legislación) para que desaparezcan los caciquismos y corruptelas que por espacio de tantos años vienen inficcionando la administración municipal y provincial, haciendo mangas y capirotes de su desbarajustada hacienda, especie de tonel sin fondo en donde se evaporan los sudores y economías del pobre contribuyente.

¿Cuál es el origen de todos los males, que en el actual momento histórico, afligen á nuestra tan querida como desdichada España? La impunidad. «Esto, ha dicho el señor Mella, nos deshonra mucho más que las derrotas sufridas en la manigua.»

Otra de las causas de nuestras desdichas nacionales es la farsa de los sistemas electoral y parlamentario.

De modo, que según expresión del señor Sol y Ortega *«el país dice que todos los partidos están representados menos el suyo»*; y dice muy bien.

¿Saneará el actual Gobierno el cuerpo electoral? ¿Hará todo lo posible para que sea una verdad el parlamentarismo¿ ¿Procurará que desaparezca ese caciquismo endiosado y agreste que nos atropella y deshonra? ¿Apoyará al verdadero país para que pueda elegir libre y expontáneamente á sus representantes? ¿Secundará incondicionalmente á los contribuyentes amantes del órden y del reposo público, para encauzar los despilfarros y desidias de la hacienda municipal y provincial, convertida, por los auxilios de los caciques, en verdadera merienda de negros?

Si así lo hiciera, el país agradecido ha de ofrecerle su valioso apoyo, ó sino que Dios se lo demande.

J. B y C.

Palau Sabardera y marzo de 1899.

(1) Personalísimas ocupaciones nos han privado emitir antes nuestra modesta opinión sobre la resiente crisis, y lo hacemos ahora por medio del presente artículo.

DE TODAS PARTES

Los periódicos de Buda-Pest dan cuenta de haber sido detenido un célebre ladron, en circunstancias curiosas.

Se llama Matías Engel, es hombre de unos 35 años y viste siempre con mucha elegancia.

Fué prestidigitador, pero no hallando bastante lucrativo este arte, lo abandonó, decidiendo emplear la notable destreza que habia adquirido, en vaciar los bolsillos del prójimo, y estuvo en esto tan afortunado, que llegó á ser, sin duda, el miembro mas eminente de la sociedad de amigos de lo ajeno.

Este ladron se distinguia por una especiadad. Operaba en los ferrocarriles, pero jamás trataba de apoderarse de los portamonedas: solamente le preocupaban las carteras, y era tal su habilidad, que llegaba á escamotearlas en un compartimiento lleno de viajeros, lo que parece casi increible.

Pero sus felices éxitos los ha interrumpido un accidente inesperado.

Matías Engel viajaba en el espreso de Viena á Buda-Pesth, metido en un vagon en que iba tambien un caballero que parecia ser una excelente presa. Trabó conversación con su compañero de viaje, le habló del compromiso austro-húngaro y, cuando mas animado estaba el diálogo, intentó Engel sustraer la cartera, y de sus manos cayó á los piés del que trataba de robar. No se turbó por tan poca cosa, y recogiendo el objeto lo entregó á su dueño, mientras le decia con la sonrisa en los labios:

—Tomad, habeis dejado caer vuestra cartera del bolsillo en que la llevais.

El caballero no admitió esta hipótesis y contestó friamente:

—Perdonad, pero sois vos quien la habéis dejado caer de mi bolsillo.

Y sin querer escuchar mas á Engel, al llegar á la primera estación le puso en manos de la Policía, siendo luego encerrado en la carcel de Buk-Park.

Sic transit gloria mundi.

Crónica teatral

Una exposición «razonada» y una demanda contenciosa administrativa en el horizonte.—¿Habrá gato encerrado?—El beneficio de la Cobeña.—Los hermanos Quintero.—El nuevo «Cyrano».—La Princesa y sus estrenos.—Mas beneficios.—La Dardée.

Muchos son los estrenos con que las empresas han tratado, durante esta última samana, de atraerse los favores del público, pero antes de examinar, aunque muy ligeramente, estas novedades, hemos de decir algo acerca de lo que en los centros artísticos, y en todos los saloncillos de los teatros de Madrid, se ha hablado y ha sido objeto de no pocos comentarios.

Nos referimos á la «razonada» exposición que ha presentado al Sr. ministro de Fomento la empresa de uno de los principales teatros—que bien pudiera ser el Español—openiéndose á que la del Real dé las anunciadas representaciones de la Tetralogia de Wagner.

Ignero las razones en que pueda apoyarse la razonada solicitud, pero lo cierto es que no se me alcanza ninguna.

El pliego de condiciones para el arrendamiento del teatro Real, en nada, absolutamente en nada (á no ser que haya un pliego secreto, en cuyo caso tampoco puede conocerlo la empresa demandante), se opone á que se den funciones en primavera.

En cuanto á lo que se refiere á la razón de que suprimiendo aquellas, puedan vivir otros coliseos que abonan por la propiedad—será por el alquiler—de sus edificios hasta 20.000 duros, mientras el Real paga una cantidad insignificante, la razón no me parece digna de tal nombre. A su tiempo estuvo en el Ministerio de Fomento el pliego de condiciones para optar al arrendamiento, éste se otorgó por una especie de concurso-subasta (hablemos claro), se le otorgó al mejor postor, ¿á que vienen, pues, ahora esas peticiones? Si el empresario reclamante vé perdida su campaña primaveral ¿por qué no se prepara seriamente á ella y trata de presentar novedades y espectáculos que puedan competir con los del regio coliseo?

Añádese que el director de Instrucción pública se muestra inclinado de parte del reclamante y lo debemos lamentar.

Una cosa es que la empresa de la Opera, se vuelva atrás de sus proyectos y excogite medios para salir del atranco, como algunos suspicaces suponen, y busque quien la libre de ciertos compromisos, y otra cosa bien distinta es la de sentar como jurisprudencia una prévia censura, ejercida en una oficina de Fomento en contra de un determinado teatro; censura ejercida, no sobre las *obras*, que esto aunque reaccionario, podría ser conveniente en algunos casos, sino contra *los proyectos* de una determinada empresa.

¿Es que el contrato pudiera decir—lo negamos—que las representaciones en el Real, no pueden continuar despues del 5 de mayo? Pues los contratos pueden modificarse siempre y cuando que con arreglo á derecho estén conformes las partes.

De modo que la cuestión es bien clara. El Sr. París puede traer al Real, en pleno abril, lo que entienda conveniente á sus intereses, siempre que *no sea lesivo para los del Estado*; pero no es razón que un caballero particular, aunque fuese tambien empresario de ópera en los Jardines del Buen Retiro, se crea que van á perjudicarle en su negocio para entablar una demanda contenciosa administrativa.

Hasta ahí podrían llegar las cosas.

* * *

Digamos algo ahora de estrenos y novedades teatrales.

En la Comedia se ha celebrado el beneficio de su primera actriz, Carmencita Cobeña, que cada vez está mas inspirada y estudiosa.

La Srta. Cobeña, tiene para mi un título que, á más de su talento, la hace mas simpática: su modestia.

Por eso, cuando como en la noche de su beneficio, la rinden culto artistas y críticos, bien puedo asegurar que me alegro con toda sinceridad.

Se estrenó *Cuento de amor*, arreglo de Jacinto Benavente, y *El Chiquillo* de los hermanos Quintero.

Gustaron ambas obras, pero al lector le debo ser verídico: Los aplausos más nutridos fueron para quienes se firmaron *El diablo Cojuelo*, para los sevillanos que han sabido traer á Madrid cuadros tan admirables de su tierra como *La buena sombra* y *Los borrachos*.

Los Quintero están de «buena sombra» porque la tienen ellos, y con su entremés, también andaluz, *El Chiquillo*, han logrado otro nuevo y señalado triunfo.

La señorita Cobeña, recibió muchos aplausos y,lo que es mejor, muchos regalos.

Me alegro muy de veras.

En el Español, el señor Gonzalez, qué es actor de bríos y de la buena escuela—la escuela de Rafael Calvo—ha sustituido á Díaz de Mendoza en el papel de protagonista del *Cyrano de Bergerac*.

Huyendo de comparaciones, «siempre odiosas», bien puede afirmarse que don José Gonzalez *encarna* admirablemente el tipo ideado por Rostand,y que haciendo el personaje á su modo logra ser aplaudido todas las noches.

Conviene advertir, que la afectación que algún crítico insidioso creyó ver en el nuevo *Cyrano*,lejos de ser una exajeración del actor, obedece al concienzudo estudio del personaje, ó por lo menos, *encaja* perfectamente en el carácter del héroe gascón: *finchado* á ratos como un portugués, *ponderativo* casi siempre y siempre *declamatorio*.

El teatro de la Princesa, aquel «elegante» teatro que á pesar de los deseos del malogrado monarca don Alfonso XII, secundados con gran talento por don Emilio Mario y la señorita Mendoza Tenorio

(María Guerrero, era entonces un capullo de actriz), no pudo resistir apenas una temporada, parece ahora renacer á mejores tiempos. Ha sido casi siempre el predilecto de la gran trágica española, y en efecto,en él María Tubau ha hecho buenas campañas; la actual es una de ellas.

El último estreno verificado en este coliseo ha sido el de *Hotel Severini*, arreglo —no traducción—de la chistosa comedia francesa *Hotel de Nuevo Cambio*.

Los señores Santero y Ceferino Palencia, digo, y don *Pedro Gil*, han limpiado la obra de algunos atrevimientos y han logrado hacer un graciosísimo *juguete grande*.

La señora Estrada y el señor Palmada oyeron muchas veces el apellido del segundo, por la excelente interpretación de sus respectivos papeles.

María, podrá descansar satisfecha muchas noches.

El miércoles de ceniza, también allí estrenado, original de don Valentín Gomez, *pasó*. No es el Tenorio decrépito un tipo del todo teatral y tiene mejor su puesto en el libro que en la escena.

El gran tirano, en Lara, no gustó. No están por la tiranía las corrientes del arte moderno.

En la misma «bombonera», como llamó don Cándido á su lindo teatro, se celebró el beneficio de Rosario Pino, estrenándose la comedia en un acto, de don Eduardo Sánchez Castilla, titulada *La razón de la fuerza*.

Rosarito fué la gran actriz de siempre y estuvo monísima.

Haciendo *La razón* volvió locos de entusiasmo á los espectadores.

En Parish también ha habido beneficio. El de Miguel Soler, con *Curro Vargas* y la introducción de la gran ópera ¡*Tierra*! del maestro Llanos.

En ella, los coros y la orquesta hicieron verdaderos prodigios. ¿Porqué,no lo hacen siempre así?

Esto de que en llegando una obra á la vigésima representación, se abandonen los artistas, es un vicio que es necesario corregir con firme mano y decidido propósito.

En el Real, reapareció con *La Traviata* la eminente Hericlée Darclée, diva que tantas simpatías tiene en nuestro público.

La acompañaron—como pudieron—en la interpretación del difícil *spartito* de Verdi, el tenor Varela y el barítono Cioni, pero ella fué la genial intérprete de *Margarita*.

Lecanda

Madrid 18 marzo de 1899.

Los elefantes de Africa

M. Pablo Boudarie ha comunicado hace poco à la Sociedad Nacional de Aclimatación, en nombre de un Padre de la Misión católica de Santa Ana de Fernán Vaz, que desea guardar el incógnito, noticias interesantes sobre el adiestramiento de un elefante jóven de Africa. El comunicante no vacila en declarar que para el Africa puede ser el elefante lo que el buey, el caballo y el mulo son para Europa. Como el buey, puede arrastrar carga; la puede llevar como la lleva un caballo, y para andar por los montes tiene tanta seguridad en el pié como el mulo. M. Von der Decken, en su ascensión al Kilimandjara, encontró huellas de elefante á 3.000 metros sobre el nivel del mar. Durante la marcha, no le detiene la maleza; aparta las ramas con su trompa, come las hojas que le gustan y consigue facilmente abrirse paso entre los espesos bosques africanos. Si es cierto que no hay que juzgar de los hombres por su aspecto, no ha de juzgarse el elefante por su aparente pesadez: el animal marcha muy á prisa durante jornadas enteras y compite con los mejores corcele .

Estas verdades acabarán por hacerse palpables. Los antiguos utilizaban el elefante de Africa. Italia ha visto el elefante africano por sus caminos. Los cartagineses sabian muy bien armarlo para las batallas. Estos animales combatían enérgicamente contra los hombres. Los romanos se servian de él para los juegos del circo. Brehm dijo: «Puede formarse una idea del grado de educación de los elefantes de Africa, recordando que los titiriteros ó saltimbanquis romanos les habian enseñado á conocer las letras, á subir y bajar sobre una cuerda inclinada, á llevar, entre cuatro, en unas angarillas, otro elefante que afectaba estar enfermo, á danzar acompasadamente y á comer con toda regularidad en una mesa puesta con vajilla de oro y plata.»

La Misión católica de Santa Ana de Fernán Vaz ha querido obtener pruebas de la inteligencia del elefante de Africa, y ha procurado hacer, no elefantes acróbatas, sino dirigirlos para que presten servicios al hombre. Digamos, por via de ejemplo, que à tal fin se propuso educar un elefante jóven, consiguiendo adiestrarlo perfectamente en el término de un año. Compróse un macho joven de tal especie á los pahouinos, tribu numerosa y fuerte que habita el Gobón. El padre misionero sabia como se cogen los elefantes en aquel país. Cuando los indígenas descubren un paraje de la maleza donde hay una manada de elefantes, allí van todos inmediatamente. Fórmase un enorme cerco viviente que se aprieta hasta el momento en que no es ya posible avanzar sin que los animales se espanten. Entonces, cada cual pone manos á la obra de lavantar una fuerte empalizada. Los indígenas preparan cierto brebaje con hierbas de especie desconocida, brebaje que, al parecer, tiene la propiedad de amansar al elefante hasta el punto de casi poder darle de comer en la mano. Pónese de esta bebida en algunos puntos detrás de la estacada, bébenlo los animales, y pierden en seguida parte de su salvajez. Los cazadores caen en masa sobre el terreno, trepan á los árboles, y desde allí matan al elefante mas viejo. Los jóvenes se reservan para cogerlos vivos, y, al efecto, se han practicado á través de la estacada tres aberturas para tender cuerdas con nudo corredizo. Entonces, los animales, espantados por la griteria de los cazadores, se precipitan á las aberturas, donde quedan presos. Así al menos, describen esta caza los indígenas.

El elefantito comprado á los pahuinos fué encerrado en un espacio como de diez metros cuadrados, con una fuerte empalizada por cerca. A buen seguro, debía de haber sido maltratado por los negros, pues en un principio no podía verles acercarse sin aullar, manifestando señales de pavor. A Fray Matías se encargó la tarea de cuidar del recien venido. Durante un mes, esforzóse el elefante en quitar los postes de su encierro para volverse á sus matorrales. Sin embargo, apaciguóse de dia en dia, concluyendo por tomar la comida de manos de quien se la daba y dejarse acariciar, la cabeza tan solo, pues no toleró jamás que se le tocase en la trompa. A los dos meses de prisión, decidióse comenzar la domadura. Mas, ¿cómo proceder? En parte alguna se hallaban ejemplos de la educación del elefante en Africa. En Asia, los cornaces pican las bestias con puntas de hierro encorvadas; más los padres misioneros prefieren recurrir á la suavidad. Atóse al cuello del jóven pensionista una cuerda que podía apretarse á voluntad, por medio de un anillo. Luego, obligósele á andar y á seguir. Al pararse, se le empujaba por detrás. Si se mostraba rehacio, apretábase la cuerda; si trataba de resistirse, le asian por un colmillo. En seguida se volvió dócil. Probóse hacerle conducir por negros, y de pronto se volvió intratable. Se intentó ponerle en manos de niños; obedeció, y algún tiempo después llegó á soportar á los mismos indígenas. Despues de un paseo, lo difícil era hacerle volver á su prisión; pero como el animal era goloso, mostrábanle una banana madura, y para comerla concluía por entrar en su casa. Este ejercicio de marcha duró cerca de un mes.

Despues de esto construyeron una especie de collar que le fué puesto y con él le hicieron arrastrar un leño de 30 kilógramos. Gradualmente fueron aumentando el peso y arrastró con rapidéz lo que pudiera un caballo de Europa. A los tres meses de su llegada á la Misión, podía apostárselas con muchos caballos de Europa en cuanto á fuerza,destreza y buena voluntad.

Fritz contará la edad de tres años. Mide 1 metro 35 centímetros de altura y 1 metro 80 centímetro de largo. Al principio, nadie se atrevía à montarlo; ahora ya lo permite y aun se presta á ello. El religioso que nos cuenta estos detalles hace notar que la educación se ha llevado á efecto sin emplear mal trato alguno; tan solo se le han aplicado golpes suaves y raras veces. Dicho misionero está persuadido de que el elefante toma apego à los que le tratan bien, adquiere rápidamente una escesiva familiaridad con el hombre y apetece la compañía. La prueba de su sociabilidad la suministra el siguiente hecho:

Ultimamente se había construido una vivienda mejor para el joven educando. Pero esta morada hallábase como á 200 metros lejos de toda habitación, y el animal no gustaba de ella, á causa de su soledad, por lo que durante la noche salía é íbase detrás de los edificios habitados. Hiciéronle un cobertizo abierto á todos los vientos, á 25 metros de la casa; allí le instalaron y allí vive de contínuo á su placer. Todo el mundo puede ir á visitarle, pues recibe, no tan solo á la gente, sino tambien perros, gatos, carneros y cabras, y con todos comparte su alimento cotidiano. Con los hombres, lleva Fritz la familiaridad hasta la indiscreción.

En llegando alguno que traiga bananas, le sigue Fritz aullando; si las trae en el bolsillo, no se apura por eso el animal; allí mete la trompa y las saca. Si halla abierta la puerta del refectorio, entra y vacía la fuente de los postres. Por una banana se pone de rodillas tantas veces como se quiera, levanta la trompa por encima de su cabeza, y asimismo va á tomar el fruto de la boca del hombre.

Pero la ocasión mas á propósito para juzgar de la sociabilidad de Fritz, es á las nueve de la noche. Cuando no se oye ruido alguno, cuando en los alrededores todo está en calma, entonces se entrega por completo á la alegría. Si alguien va á sentarse junto á él, en seguida le coje por el cuerpo, lo hace rodar, le coje de la barba, le registra los bolsillos y le acaricia. Es que se encuentra feliz, y lo manifiesta á su modo.

Este elefante come sobre todo durante la noche. Por la mañana, despues de saciarse, corretea en torno de la casa sin procurar ir mas lejos, pero si tiene hambre y le desatan, corre hacia las malezas y hace por allí escursiones que duran uno, dos y aun cinco dias. Despues de su escapatoria, vuelve tan tranquilo como si nada hubiese pasado. Fritz trabaja arrastrando carga cerca de cinco horas diarias, y se porta muy bien. Es curiosa en este animal la costumbre siguiente: mientras trabaja, de cuando en cuando se lleva la trompa á la boca sacando de ella líquido con el cual se rocia. Al volver á su cuadra, despues de la faena, su primer cuidado, antes de tocar á la comida, es rociarse con el agua que le dan á beber.

Tal es la historia de Fritz. Ciertamente lo que han obtenido los religiosos de la Misión de Fernán Vaz, podrán conseguirlo cuantos se lo propongan. Los elefantes de Africa pueden adiestrarse para hacerlos útiles. Este es el medio mas simple para concluir con la guerra de esterminio que tiende á destruir en breve plazo un animal destinado á prestarnos servicios evidentes en todas las posesiones africanas. Se ha dado ya el ejemplo. Confiamos en que habrá quien lo imite.

Enrique de Parville.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 18

La indemnización

El Gobierno ha asegurado que el Gabinete de Washington se halla dispuesto á entregar los 20 millones de dollars que nos adeuda en virtud del tratado de paz ratificado ayer por la Reina.

Segun el artículo 3.° del tratado, el pago de dicha indemnización podrá hacerse dentro del plazo de tres meses, á contar de la fecha aquella ratificación.

De manera que de aquí al 15 de julio todo habrá terminado entre los Estados-Unidos y nosotros.

El tratado de paz

El presidente del Consejo, como ministro de Estado, entregó esta mañana el tratado de paz ratificado por la Reina, al embajador de Francia en esta capital, quien lo enviará á Paris con un propio, á fin de que el Gabinete del Eliseo lo remita á su representante en Washington.

Esta hará entrega de él á Mac-Kinley, el cual entregará al embajador francés otro ejemplar con su firma autógrafa.

En cuanto lo firmó la Reina se anunció por telégrafo á Washinton.

En favor de los prisioneros

Comentando los periódicos de Paris la circular que España dirige á las potencias para que intercedan por la libertad de los prisioneros españoles de Filipinas, confian en que Francia hará gestiones cerca del Gobierno de los Estados-Unidos, á fin de que no ponga esta nación ningún obstáculo para las negociaciones.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Congrio frito con percebes.—Estofado de vaca.—Manjar blanco.—Postres.

COMIDA

Sopa de tapioca.—Filetes à la parrilla.—Pesadillas de riñones.—Jamón al Jerez.—Postres.—Café.

Congrio frito con percebes.—Frito el congrio en trozos pequeños, se guarnece el plato con percebes descamados, después de cocidos.

Al tiempo de servirse se rocia el manjar con una salsa marinera.

Pesadillas de riñones.—En manteca de vaca se saltean los riñones en trozos pequeños, y por cantidades de una cucharada grande, se van envolviendo en hojas de redaño de cordero. Asi preparados se meten en el horno durante diez minutos.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

La Asociación de devotos del glorioso patriarca San José, celebrará hoy con solemnes cultos en la iglesia de San Félix la festividad de su Santo Patrono.

Por la mañana se rezarán misas cada media hora,y á las 7 y media la de Comunión general con plática preparatoria. A las diez oficio solemne á orquesta y sermón que dirá el Rdo. P. Juan Setó, de la Compañía de Jesús.

—Previamente citados por el gobernador civil de esta provincia, don José Montaner, debieron reunirse anoche los representantes de la prensa local en el despacho de dicha autoridad.

—Ha sido nombrado aspirante á oficial de este Gobierno civil, don Manuel Ramos.

—La Cofradía de terciarios de San Francisco de Asís, instalada en la iglesia de San Lúcas, celebrará Comunión general á las siete y media de la mañana de hoy, en celebridad del domingo de Pasión.

A las dos y media de la tarde saldrá en procesión de dicha iglesia el Santo Cristo, acompañado de los cofrades y demás devotos, la que se dirigirá (si el tiempo lo permite) al monte Calvario, en donde se rezarán las estaciones del *Via-crucis*.

Terminado dicho acto, se dirigirá la procesión á la iglesia de San Lúcas, en donde dirigirá la palabra á los fieles el elocuente orador sagrado Rdo. don Damián Piara, misionero.

Concluido el sermón, tendrá lugar la adoración de la Cruz.

—Ha fallecido en el Manicomio provincial, la presunta alienada Francisca Brú Pujol, natural y vecina de Figueras.

—Dice un colega local que los cacos han limpiado el gallinero de una casa de la calle de las Canteras, y para lograr su intento, pues el gallinero se halla en un patio que ilumina la lámpara del alumbrado público que se halla en la casa de enfrente, rompieron la bombilla.

—La Audiencia provincial ha dictado

auto declarando rebelde á Teresa Tarrés Reixach, en la causa que por el delito de hurto se le siguió por el Juzgado de instrucción de Santa Coloma de Farnés.

—En la balsa del molino conocido por «Pastells», del término municipal de Riudarenas, ha aparecido ahogado el hijo del molinero.

—Hoy celebrará la villa de Santa Coloma de Farnés la más importante de sus férias.

—He aquí el programa de las piezas que ejecutará hoy de 12 á 1 de la tarde, la brillante música del Regimiento de Guipúzcoa, en el paseo de la Rambla:

1.° Paso-doble.
2.° «La Guipuzcoana», mazurka.
3.° «La Sonámbula», fantasía.
4.° «Amalia», Walses.
5.° Paso-doble.

—Hoy se reunirá el Ayuntamiento para ver y fallar los expedientes de excepción del reemplazo de este año y de los tres anteriores, que quedaron pendientes de prueba en sesión de 5 del actual.

—Ayer oímos decir que se habían declarado en huelga gran número de obreros de las fábricas de barretinas de Olot.

—Continúa restableciéndose de su enfermedad el digno administrador de Hacienda de esta provincia, don Cárlos de Ochoa, el cual probablemente podrá hacerse cargo de su despacho uno de los dias de la próxima semana.

Así lo deseamos.

—Ha sido nombrado inspector de tercera clase del Cuerpo de Vigilancia con destino á esta ciudad, don José Giró.

—Los panaderos de esta capital han sorprendido hoy al vecindario con una rebaja de cuatro céntimos por cada kilo de pan, resultando por lo tanto á doce céntimos la libra del superior.

Tan inesperada rebaja ha causado la mejor impresión.

La capital á que se refieren las anteriores líneas, no es Gerona, sino la de Pamplona.

¿No podrian imitar nuestros panaderos á los de la espresada capital?

—Anteayer tuvo lugar en esta Audiencia el juicio por jurados de la causa instruída por el Juzgado de Figueras contra el ex-alcalde de Garriguella don Juan Viñas, por detención arbitraria.

El ministerio fiscal, representado por el señor Farrá, hizo un hábil informe de acusación, y el letrado señor Almeda una brillante defensa, pronunciando un imparcial y buen resúmen el magistrado señor Gay, que actuaba de presidente.

El veredicto del Jurado fué de inculpabilidad, por cuyo motivo se absolvió al procesado señor Viñas.

—Con toda pompa se celebró ayer tarde a procesión del voto de San Narciso. Abrían la marcha los guardias municipales, Cruz alzada, Clero parroquial, Cabildo catedral, varios ordenandos con hachas y la imágen del Santo que era llevada en andas por cuatro sacerdotes. Asistió una comisión del Ayuntamiento presidida por el teniente de alcalde señor Carreras, cerrando el cortejo una compañía de Guipúzcoa con bandera y música, al mando del capitán Gay.

—Para la presente semana, están señalados en esta Audiencia provincial los siguientes juicios orales:

Dia 21.—Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de Olot sobre lesiones por imprudencia temeraria, contra Juan Puigver Solé.

Abogado defensor, don Joaquin Franquesa; procurador, don Narciso Roure; ponente, señor presidente.

Dia 23.—Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de Olot sobre disparo de arma de fuego y lesiones, contra Esteban Vilarrasa Colom.

Abogado defensor, don Emilio Grabit; procurador, don Rafael Coreminas.

—Anoche debió dar el coro «Centre Federal» una serenata al señor gobernador civil de la provincia.

—Dicen de París, que él corresponsal del *New-York Herald* en Roma, confirma los rumores circulados acerca del decaímiento de fuerzas que presenta Su Santidad, añadiendo que, según sus noticias, será un verdadero milagro que el Papa León XIII pueda vivir tres meses más.

Añade el citado corresponsal que los familiares que rodean al Papa, se muestran muy alarmados, pues éste se niega á tomar alimento.

No obstante, creen que con la vuelta del buen tiempo irá mejorando.

—Ha sido declarado cesante el aspirante á oficial de este Gobierno civil, don Laudelino García.

Sentimos el percance.

—Los coros de esta ciudad obsequiaron anoche con serenatas á varios Pepes y Pepas.

—La Guardia civil de Portbou ha detenido á un empleado de la estación del ferrocarril de dicha localidad llamado C. N., como presunto autor del robo de un reloj.

—Hoy tendrá lugar en la Plaza de Toros la función de despedida por la compañía acrobática de D. Luis Agustini y á beneficio del simpático clown Mr. Luis Caprani, el cual dedica esta escogida función á las señoras de esta ciudad; hará su debut Mr. Montesier y Lebillo; la sin rival ciclista aérea, por la señorita Modesta y el señor Eduardo, debut del Sultán, perro saltador; el non plus ultra, equilibrista señor Pérez.

Finalizarà la función con la graciosa pantomina cómica, que lleva por título, «El sargento y el recluta.»

Para esta función se ha hecho una gran rebaja de precios.

—A pesar de las activas pesquisas practicadas por la benemérita de Portbou, no ha podido ser capturado el súbdito francés René Gadanes.

—El señor gobernador civil ha aceptado la hora de cinco á seis de la tarde del domingo de Ramos, en la solemne funcion de las Cuarenta Horas que se celebra todos los años en la Santa Iglesia Catedral.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

✠ SAN JOSÉ, ESPOSO DE NTRA. SRA.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia del Seminario Tridentino

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 5 de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 7 de la noche.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

—Todavía un amiga, madre, á quien es preciso que querais como querreis á Marta; su afecto para conmigo no ha tenido límites. Si fuera su propia hija no me hubiera cuidado mejor. Ella y él, desde hace seis meses, han sido toda mi familia. Pero, ahora me acuerdo, no os seis desconocidos uno á otro. Sí, Dumesnil me lo ha dicho en otro tiempo, cuando yo era feliz; me ha conocido muy pequeñita. Parece que era yo entonces muy bellá y que estaba loco por mí. ¡Que lejos está todo eso de nosotros! Mas tarde he sido hermosa, ¡demasiado hermosa! ¡Y ahora!...

Esto era yo demasiado para aquellos dos corazones doloridos y su pena, tan largo tiempo contenida, iba á hacerles prorrumpir en sollozos, cuando fue anunciada la visita del médico, que iba todos los días á ver á Mad. Meyrín, por más que la consideraba irremisiblemente perdida.

Mientras el doctor, por un deber de conciencia, examinaba á la enferma y con algunas generosas mentiras profesionales trataba de infudirle esperanzas, los demás actores de aquella penosa escena guardaban silencio. Cuando el médico salió, la madre de Lisa y Dumesnil le siguieron, deteniéndole al llegar á un salon contíguo, pero aquel no les dejó tiempo para interrogarle.

—Mi deber es de no engañaros, señora—dijo á la excondesa Barineff;—así es que no puedo daros ninguna esperanza: madame Meyrín está tan débil, que el peligro es inminente; puede ser luche aún dos ó tres, días pero eso será todo.

La generala llevó un pañuelo á sus labios ahogando un grito de dolor.

—Animo, señora—añadió el médico alejándose;—cuando menos no sufre. Ocultadle vuestros temores; se extinguirá tranquilamente, sin exhalar una queja, como si durmiese.

Dumesnil, de pié apoyándose contra la pared, lloraba.

vorcie. El divorcio, ya lo veis madre mía, no es mas que una prostitución legal, una especie de provocación al adulterio, es un ultraje á las leyes de la Iglesia y al pudor. ¿Por ventura una mujer tiene el derecho de pasar de los brazos de un marido vivo á los de otro? ¿Ante el pensamiento de un encuentro posible, inevitable muchas veces, entre los dos hombres que la han poseido, la frente de la divorciada no ha de enrojecer? Y su corazón de madre, cuandoha de hacer de él dos partes, una para los que están con ella ni llevan su mismo apellido y otra para los que han de nacer, ¿creeis que ese ha de sentirse morir? Si alguna vez mi hija se casa, que no pueda divorciarse; ¡jurádmelo madre, mía!

—Querida Lisa—respondió la generala haciendo un esfuerzo por sonreir,—por de pronto te prometo que seguiré tus instrucciones en todos sus puntos; pero ¿por qué mirar tan lejos y desesperar del porvenir? Ténlo por seguro, recobrarás la salud, María no necesitará una segunda madre, y tu estarás á su lado para velar por ella, saliendo de nuevo, fuerte y hermosa, de las rudas pruebas por que estás pasando. No estás sola en el mundo: Alejandro y Tecla van á llegar, y ¿quien sabe? ¿no se ve eso todos los días? tu marido, avergonzado y arrepentido, volverá pronto junto á tí.

Al oir estas últimas palabras de su madre, Mad. Meyrín sintió como un extremecimiento de horror exclamando con un tono extraño:

—¡Mi marido! No me hableis jamás de él. En cuanto á vuestras esperanzas, no son más que en sueños. Si, si el cielo me dá el tiempo suficiente de vida, volveré á ver á Alejandro y Tecla, puesto que aquel á quien he engañado ha tenido piedad de mí; pero ya será demasiado tarde. He vivido para las pasiones y muero de amor maternal. ¡Dios está lleno de misericordia en su misma justicia!

Al pronunciar estas palabras Lisa cerró los ojos. Cuando volvió á abrirlos, despues de algunos instantes, reconoció á madame Daubrel, que silenciosamente se había acercado á su lecho.

—Ved—dija Lisa señalando á su amiga con una mirada llena de reconocimiento,—hé aquí mi ángel custodio. Desde hace cuatro meses Marta no se ha separado de mí. A ella le debo haber vivido el tiempo suficiente para volver á veros.

La generala tendió la mano á Mad. Daubrel, pero sin pronunciar una palabra, pues conocía que los sollozos le impedirían hablar. Por lo que su hija le había dicho en Pampeln y por las conmovedoras cartas que había dirigido á Vera Soublaieff en la época en que Alejandro estuvo enfermo, la excondesa Barineff conocía ya muy bien á Marta.

—Lisa querida—dijo ésta despues de haber contestado al apretón de manos de la generala,—os traigo una buena noticia.

—¿Mis hijos?—preguntó Mad. Meyrin con indescriptible acento de ternura.

—Sí: vuestros hijos y el príncipe Olsdorf. Este me telegrafía que estará en París antes de que hayan transcurrido cuarenta y ocho horas y al mismo tiempo que vuestro hijo y vuestra hija, quienes han debido salir de Pampeln hace dos días.

—¡Dios sea alabado! ¿Desde donde os ha remitido el príncipe ese telegrama?

—Desde Roma.

—¡Desde Roma! ¡Desde Roma! ¿Por qué ha ido él á esa ciudad? Ese no era su camino para dirigirse desde Brindis á París. ¡Marta, vos me ocultais algo!

Lisa se había incorporado en la cama, con los ojos desmesuradamente abiertos.

—Os juro que no sé más—respondió Mad. Daubrel;—leed vos misma.

La enferma recorrió rápidamente con la vista el telegrama que le presentaba su amiga, y cayendo tendida, quebrantada, medio muerta en el lecho, se le oyó murmurar:

¡De Roma! Y Pedro Olsdorf vuelve á mi lado, junto á madame Meyrín; ¡Dios mio! ¡Dios mío!

—Lisa, cálmate, te lo suplico—le dijo su madre;—estas emociones son las que te perjudican.

Pero la infeliz mujer parecía no oir nada: sus miradas vagaban errantes por el vacío, sus labios descoloridos pronunciaban palabras incoherentes, y presa de alguna terrible alucinación con sus enflaquecidos manos, diáfanas y exangües, parecía rechazar fantasmas que se movían á su alrededor.

Este estado febril duró cerca de un cuarto de hora, durante el cual la generala y Marta, asustadas, creyeron que Lisa iba á morir. Pronto, sin embargo, la pobre mártir se tranquilizó un poco, subiendo alguna sangre á su rostro.

Algunos momentos despues, cuando hubo recobrado el dominio sobre sí misma y reconoció de nuevo á su madre y á Marta, se lo dió á comprender así á las dos con un gesto y fijó de pronto sus miradas, sonriendo, en la puerta de la habitación, que acababa de abrirse con su suavidad.

La excondesa Barineff y Mad. Daubrel se volvieron.

Acababa de entrar Dumesnil.

La generala no pudo contener un movimiento de sorpresa al reconocer á su antiguo amante, á quien no había visto en el espacio de veinte años, pues ignoraba por completo las relaciones de amistad existentes entre su hija y el antiguo actor.

El buen hombre no pareció haber reconocido á Magdalena Froment. Pensando únicamente en su querida enferma, que le llamaba con la mirada, se acercó á ella, se inclinó para abrazarla con ternura, y solo despues de haber hecho esto saludó friamente á la generala Podoy, á quien Lisa decía con voz apagada: